

GERMÁN GUERRA  
Nadie ante el espejo

*bokeh* \*

© Germán Guerra, 2017

© Fotografía de cubierta: Germán Guerra, 2009

© Bokeh, 2017

Leiden, NEDERLAND  
[www.bokehpess.com](http://www.bokehpess.com)

ISBN 978-94-91515-80-4

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

## *Adán bajo la Luna*

Caminó hasta el lugar en que los hombres  
fueron sólo la intuición de unas sombras,  
un golpe de memorias después del horizonte.  
Lo detuvo el abismo, el dolor de las horas,  
el temblor de la sed, el peso de las ruinas,  
el cuerpo de la noche y el llanto de unos niños.

Con las manos calladas, sin rostro, sin espejos,  
cavó un pozo en la arena y recostó la espalda  
en el tronco cansado del árbol de la vida.  
Con los ojos vendados, al final del desierto,  
donde la curvatura del planeta y el silencio  
maceran corazones y parten las palabras.

Deambuló la tristeza del vuelo de los pájaros  
que trazan en el viento las rutas del exilio.  
Huérfano de albas y ponientes, con el pecho  
tatuado de promesas, tejiendo la esperanza  
en las altas paredes que regala el olvido,  
eterna soledad de Adán bajo la Luna.

## *Poética*

Vislumbro en el abismo  
el peso de las sombras  
que cargan las palabras,  
el final que es la muerte  
y el principio del tiempo,  
los planetas en fuga  
calcinando sus reinos  
y este animal enfermo  
de soberbia y cenizas  
amparado en el pecho  
de las constelaciones  
que apagaron su luz  
al principio del tiempo  
y regalan las sombras  
que cargan las palabras  
al fondo del abismo  
de otra página en blanco.

## *El cuerpo de las horas*

El cuerpo de las horas y la noche  
son escombros, latidos que desangran  
el árbol de la estirpe. Todo es polvo  
devorando los templos y las casas.

Las murallas las plazas las provincias  
sostienen la memoria de los pueblos  
lanzados entre el fuego y la miseria  
del vasto desamparo de los hombres.

El golpe de la vida con su muerte  
masacra las ciudades y estas almas  
hundiendo en el presente sus silencios  
ya martillan las puertas del olvido:  
un barranco tatuado por el miedo  
en la noche y el cuerpo de las horas.

## *Música de nadie*

*Al viento de León Felipe*

*Para Hubert Goyanes, dueño de  
«una música de nadie, música  
presa de la luz».*

El primer saxofón lo inventó el hombre soplando en el repecho de un viejo y roto caracol, imitando las palabras del viento en la entrada de una cueva.

El primer instrumento de cuerdas lo escuchó el hombre en una música de nadie, en el silencio que arma la pradera, disparando sus flechas contra el corazón de los bisontes; y en la alta noche —en el círculo de miedos que interroga al fuego, en el círculo de almas que proyecta en las paredes de la cueva veinte mil años de la misma sombra—, el hombre tensa la cuerda de su arco poniendo soledades y música de cámara en las palabras de los ancianos de la tribu.

Y luego el silencio, el hondo silencio que nos aplasta el pecho después de un solo de saxo, o de un solo de chelo.